

Pues eso. ¿Habéis visto la película 21 Black Jack? Cuando Micky (Kevin Spacey) le propone un dilema probabilístico a Ben (Jim Sturgess) y éste lo resuelve con brillantez, es cuando decide ficharlo para su grupo de “tramposos” que pretende reventar Las Vegas. La verdad es que pasan tan rápido por el problema que pasa casi desapercibido, pero se trata de un clásico. Se le conoce con el nombre de “Problema de Monty Hall” y su enunciado es el siguiente.

El participante de un concurso televisivo tiene que elegir una de entre tres puertas, todas cerradas. Detrás de una de las puertas hay un coche, mientras que detrás de las otras dos hay una cabra. Una vez que el concursante ha elegido una puerta y comunicado su decisión a todos, Monty, el presentador (que sabe lo que hay detrás de cada puerta) abrirá una de las otras dos puertas mostrando una cabra. En ese momento, le ofrece al concursante si quiere cambiar su elección o si quiere mantener su elección inicial. ¿Debe cambiar? ¿Debe mantener su elección? ¿Hay alguna diferencia?



Este problema se planteó en una columna semanal que dirigía Marilyn Von Savant, mujer de espíritu renacentista que, entre otros muchos logros, tiene el de poseer el coeficiente intelectual más alto que se haya registrado nunca, con una puntuación de 228. Cuando ella dio la respuesta hubo un auténtico aluvión de cartas (entre otros de varios matemáticos profesionales) increpándola por dar una solución errónea y conminándola a reconocer su “error”. Por suerte, se mantuvo firme y hoy en día se sabe que la solución correcta es la suya, aunque se trate de algo completamente anti-intuitivo.

¿Cuál es tu respuesta? ¿Te quedas tu puerta? ¿O cambias?